

gran interés para los políticos y economistas de los países subdesarrollados actuales.

ROBERT J. ALEXANDER,
Rutgers University.

FREDERICK MAYER, *New Directions for the American University*, Washington, D. C.: Public Affairs Press, 1957. 52 págs.

El autor de este libro breve, liviano, optimista, mira al futuro de la educación universitaria americana con la pupila puesta en el alborrear de un nuevo día para los grandes centros del saber. De ese alborrear, nos asegura, depende la supervivencia de la Civilización Occidental, y el futuro mismo de la humanidad.

Los heraldos de esa aurora que el autor entrevé no los encuentro en su libro. Y el libro mismo no es heraldo. Difícilmente podría serlo en 52 páginas de puntazos de esperanzas y censuras. Esa ración de páginas serviría mejor para un credo. Pero el libro no tiene la rotundez del credo. Le preocupa demasiado al autor que lo identifiquen con una escuela u otra. Nos dice, por ejemplo, que no sigamos a John Dewey, pero enseguida añade que eso no quiere decir que vayamos a seguir a Bestor. Y entre esos dos mandatos negativos no aparece el puntero orientador. Pero a lo mejor la oscuridad reinante es el heraldo, ya que, como nos dijo alguien, las horas más oscuras son aquellas que preceden la alborada.

El autor censura la superficialidad de los doctorados, los cursos rápidos —propulsión educativa a chorros— en que el estudiante falta un día y pierde una centuria; la ausencia de una casa internacional en cada campus universitario; la chocante falta de maestros inspirados e inspiradores, la quincallería departamental, etc.

Señala como causa destacada del desperdicio académico el que no hay una filosofía educativa unificante. Y apunta la especial importancia de tener una filosofía educativa en esta hora en que la nación americana se lanza por nuevos caminos en su vida pionera, enviando sus técnicos y maestros a los países menos desarrollados. Dice el autor:

Si van a esos países equipados con una filosofía falsa, se cosecharán más daños que resultados constructivos.

Y mientras nos alumbra este chispazo del catedrático de la Universidad de Redlands, pensamos en los muchos logros negativos de la política exterior de los Estados Unidos de América.

Urge, pues, la formulación de una filosofía educativa que proporcione la dinámica salvadora para la Civilización de Occidente. Aquí también: ¡Manos a la obra!

ANA MARÍA O'NEILL,
Universidad de Puerto Rico

FEAR, RICHARD A., *The Evaluation Interview*, Nueva York: McGraw Hill Book Company, Inc., 1958. 288 págs.

La entrevista, como técnica de selección, puede dividirse en tres clases: directa, donde el entrevistador formula una serie de preguntas específicas; indirecta, donde el solicitante a empleo discurre y habla sobre los temas que desea; y estructurada (patterned), donde la conversación es hábilmente conducida para que el aspirante hable con libertad, pero sobre tópicos pertinentes, que ayudarán al entrevistador en la labor de evaluación.

El propósito primordial del libro *The Evaluation Interview* es el de proveer a los entrevistadores, ejecutivos y supervisores que tienen que llevar a cabo la difícil tarea de selección de personal, de una guía para ejecutar eficientemente la entrevista estructurada. Su principal logro es el de colocar la entrevista dentro del marco teórico de las relaciones humanas, a la misma vez que provee medios prácticos para la feliz realización de su objetivo.

Partiendo de la base de que "todo hombre debe colocarse en un puesto donde utilice sus capacidades al máximo, donde satisfaga sus aspiraciones, estimule sus intereses, y provea para sus necesidades sociales", el autor considera igualmente importante el estudio del puesto y del individuo, y estima que deben sopesarse las características de ambos, durante la entrevista final.

Para poder evaluar al hombre, como individuo, expone que es necesario reconocer que existen características determinadas por la herencia y otras por el medio ambiente. Como las primeras no pueden ser controladas por el individuo, la labor del entrevistador consiste en distinguir ambas, y en ver las oportunidades de crecimiento y desarrollo del individuo dentro del marco de sus limitaciones naturales. La evaluación por medio de una entrevista tiene como base la creencia de que las potencialidades futuras de un individuo nacen de las actitudes que ha desarrollado, y de los actos que ha realizado, en ocasiones pasadas.

Toda la discusión de las diferencias individuales y sus consideraciones en cuanto al proceso de la entrevista final, están hábilmente colocadas en la primera parte del libro, que se identifica con el título de